

**LA EVALUACIÓN CURRICULAR: CONTRASTES Y SIMILITUDES ENTRE LOS
ENFOQUES TÉCNICO-INSTRUMENTAL, PRÁCTICO Y CRÍTICO**

CAMILO ERNESTO DÍAZ PARADA

CARLOS ARTURO FAJARDO TALERO

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

UNIVERSIDAD DE LA SALLE

LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA, INGLÉS Y FRANCÉS

BOGOTÁ D.C. , FEBRERO de 2016

**LA EVALUACIÓN CURRICULAR: CONTRASTES Y SIMILITUDES ENTRE LOS
ENFOQUES TÉCNICO-INSTRUMENTAL, PRÁCTICO Y CRÍTICO**

CAMILO ERNESTO DÍAZ PARADA

CARLOS ARTURO FAJARDO TALERO

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de

Licenciado en Lengua Castellana, Inglés y Francés

Director:

CARMEN AMALIA CAMACHO

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

UNIVERSIDAD DE LA SALLE

LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA, INGLÉS Y FRANCÉS

BOGOTÁ D.C. , FEBRERO de 2016

UNIVERSIDAD DE LA SALLE

RECTOR:

CARLOS GABRIEL GÓMEZ RESTREPO. FSC.

VICERRECTOR ACADÉMICO:

CARLOS ENRIQUE CARVAJAL COSTA. FSC.

DECANO FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

DANIEL LOZANO FLOREZ

DIRECTOR PROGRAMA

VÍCTOR ELÍAS LUGO VÁSQUEZ

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

POLÍTICAS PÚBLICAS, CALIDAD DE LA EDUCACIÓN Y TERRITORIO

TEMA DE INVESTIGACIÓN:

PERTINENCIA, EFECTIVIDAD Y CALIDAD DE LOS SISTEMAS EDUCATIVOS

DIRECTOR TRABAJO DE GRADO:

CARMEN AMALIA CAMACHO

Nota de aceptación

Presidente del Jurado

Bogotá, D.C., Febrero de 2016

Contenido

Resumen.....	6
Introducción	8
ESTADO DEL ARTE.....	11
El enfoque técnico-instrumental	13
El enfoque práctico	14
El enfoque crítico	22
La evaluación curricular.....	25
Casos de investigación o aplicación de evaluación curricular	28
La Universidad de La Salle	34
Conclusiones	38
Bibliografía	39

Resumen

El siguiente texto propone una revisión conceptual cuya finalidad es la de contrastar la concepción existente en torno a la evaluación curricular, en búsqueda de una base que permita dilucidar la importancia de la evaluación curricular como recurso estratégico para los procesos educativos. Señalamos a través del contraste entre los enfoques técnico-instrumental, práctico y crítico las similitudes y diferencias existentes en los diseños e implementaciones de la evaluación curricular. A través de autores exploramos las características de cada uno de los enfoques y sus implicaciones en la concepción de la evaluación curricular. Estudiamos diferentes casos de aplicación e investigación entorno a la evaluación curricular con el fin de hacer visibles las implicaciones inherentes a cada uno de los enfoques al momento de diseñar e implementar la evaluación curricular. Logramos evidenciar a través del ejercicio de contraste las diferencias sustanciales entre cada uno de los métodos de evaluación curricular propuestos desde los enfoques, concluyendo en la necesidad de evolución del concepto y la exploración de nuevas alternativas de evaluación que permitan un ejercicio educativo cuyo éxito no sea determinado o presionado por factores externos; todo esto con miras a procesos educativos más significativos y exitosos.

Metodológicamente, la investigación cuenta con un enfoque cualitativo, y en relación con el método se ha optado por la heurística y la hermenéutica como herramientas para la construcción del estado del arte.

Conceptos clave: Evaluación curricular, diseño curricular, políticas educativas, enfoque técnico-instrumental, práctico y crítico.

Abstract

The following text offers a conceptual review whose intention is to contrast the existing conceptions around curriculum evaluation, and to search a basis to elucidate the importance of this evaluation as a strategic resource for educational processes. We note, through the contrast among the technical-instrumental, practical, and critical approaches, the existing similarities and differences in the design and implementation of curriculum evaluations. Through the study of several authors' works, we explore the characteristics of each of these approaches and their implications in the design of evaluative processes. We also study various examples of curriculum evaluation researches in order to make visible the inherent implications of the approaches when designing and implementing curriculum evaluations. Finally, we managed to demonstrate through this contrasting exercise the substantial differences between each of the curriculum evaluation methods and approaches, and the need of an evolution of these concepts and an exploration of new ways of evaluation that allow an educational exercise whose success is not determined or pressured by external factors; all with a view to more significant and successful educational processes.

Methodologically, the research has a qualitative approach, and, related to its method, heuristics and hermeneutics tools have been chosen for building the state of the art.

Keywords: curriculum evaluation, curriculum, education policy, technical-instrumental, practical and critical approaches.

Introducción

En el marco de los cambios estructurales presentes en las instituciones de educación superior y, específicamente en los procesos de gestión curricular que desarrollan dichas instituciones, la Universidad de La Salle promueve la investigación como una herramienta capaz de generar alternativas cuya finalidad es brindar soluciones a las problemáticas educativas y sociales.

Debido a lo anterior, surge al interior de la Universidad el semillero Kairós el cual se encuentra adscrito al macro-proyecto de investigación acción que enlaza docentes y estudiantes al interior de la facultad de Ciencias de la Educación en un trabajo conjunto que tiene como finalidad evaluar el impacto real que ha tenido la redimensión curricular en la calidad del programa; con la intención de cualificar procesos internos con el objetivo de realizar una contribución al desarrollo humano integral y sustentable.

Así pues, este estado del arte es el producto del trabajo desarrollado al interior del semillero en donde mediante el fortalecimiento de habilidades investigativas se logra la realización de este documento el cual se enfoca en ejecutar una revisión de la evaluación curricular como proceso capaz de transformar las dinámicas educativas con miras a un mejoramiento continuo de los procesos. Además de hacer visible la concepción que tiene la Universidad de La Salle acerca de la evaluación curricular; cómo se estructura, qué finalidad tiene y cuál es su impacto en los procesos anteriormente mencionados.

Tener claridad, no solo conceptual sino, estructural acerca de la evaluación curricular como un eje clave sobre el cual se edifican las mejoras de los currículos, es de vital importancia para la transformación de los ejercicios educativos y su significado para la

comunidad educativa. En esta medida el estado del arte aporta puntos de referencia estratégicos que permitirán tener bases claras para la realización de evaluaciones curriculares las cuales contarán con una perspectiva mucho más amplia a la hora de tomar decisiones, acerca de los posibles caminos que podrían surgir de dicha evaluación y los impactos que estos caminos tendrían sobre las dinámicas educativas y los actores inmersos en ellas.

Al ser el estado del arte un trabajo escrito que deriva de una investigación documental, cuya finalidad es la de recuperar para luego trascender el conocimiento que existe en torno al objeto de estudio, sobre la cual que edifican una cantidad considerable de apreciaciones. Fue por la razón enunciada anteriormente que no se encontró un documento que considerara las preocupaciones aquí expresadas, razón por la cual se parte únicamente del estudio de los textos seleccionados y posteriormente analizados como objeto de estudio para la construcción del estado del arte.

En cuanto a las fases de investigación concernientes al diseño de la misma, se tuvo en cuenta según (Londoño Palacio, Maldonado Granados, & Calderón Villafañez, 2014) el estado del arte debe centrarse en rescatar el conocimiento existente acerca del objeto de estudio sobre el cual se trata de dar cuenta. La recopilación tiene un fin cualitativo pues se busca a través del estudio de los documentos más recientes formular un horizonte de conocimiento en torno al objeto de estudio. Para ello se optó por dos métodos de analíticos de la información recopilada; el primero de ellos hace referencia a un momento heurístico en el cual a través de la búsqueda y lectura de los diferentes documentos, analizados a lo largo del estado del arte, se evidencian las posturas en torno a la evaluación curricular desde los diferentes enfoques quienes hacen de sus hipótesis el principio rector para el éxito de la evaluación curricular.

En un segundo momento se desarrolla el análisis de las lecturas desde una perspectiva hermenéutica al hacer la traducción y posterior explicación de los postulados encontrados con anterioridad. Para así poder exponer, a través de la interpretación propia, las relaciones que encontramos entre los principios rectores y las hipótesis de los autores con las realidades contextuales educativas en la actualidad, todo esto a través del estudio de los casos de aplicación y el análisis de los planteamientos consignados en los lineamientos de la Universidad de La Salle.

Para la realización del análisis que posteriormente derivó en la construcción del estado del arte se siguieron fases de trabajo establecidas a través de los métodos mencionados en los párrafos anteriores. En la fase heurística se procedió a la identificación y selección del objeto de estudio (evaluación curricular), en esta primera fase se establecieron los elementos teóricos que giraban en torno al objeto de estudio con el fin de contextualizarlo y poder ubicarlo en el contexto inmediato. El paso siguiente fue la lectura analítica de los documentos encontrados, los cuales podían brindar información útil acerca del objeto de estudio. Con el fin de darle mayor solidez al estado del arte se pasa a un momento de descripción en el que, a través de la revisión, se ubicaron: referentes teóricos, autores, tiempos, contextos y diseños metodológicos usados.

A través del ejercicio anterior se pudieron establecer las ideas base acerca de la evaluación curricular. Se compilo la información de la cual se extrajo los datos más relevantes acerca del objeto de estudio. Lo anterior permitió una organización eficiente de la información lo cual facilito el proceso de construcción y de análisis de los datos obtenidos a lo largo de la elaboración del estado del arte, pues se seleccionaron con mayor eficacia los datos relevantes y el material posteriormente analizado.

La segunda fase, la fase hermenéutica, consistió en la interpretación de los datos anteriormente seleccionados de la cual derivó la construcción teórica y la posterior conclusión acerca del objeto de estudio y sus implicaciones en las realidades contextuales actuales, además de la importancia de su estudio y reinterpretación en los diferentes ámbitos en los cuales tiene influencia todo esto con la necesidad de una mejora sustancial y evidenciable en los procesos educativos y en los actores que se encuentran inmersos en ellos.

ESTADO DEL ARTE

En el ámbito de la Educación el currículo se inscribe como un concepto capaz de agrupar y organizar los contenidos de la enseñanza, además de regular las prácticas y saberes mediante los cuales se desarrollan los procesos formativos. El concepto de currículo ha evolucionado a través de la historia dando lugar a discusiones encaminadas al mejoramiento permanente de los sistemas y procesos educativos. En este contexto, la evaluación curricular se convierte en un potente campo de investigación.

En los últimos años, ha tomado fuerza la discusión en torno a la pertinencia de la aplicación de ciertos enfoques curriculares y desde allí, se abre la discusión acerca de lo que son e implican los currículos con enfoque técnico-instrumental, práctico y crítico en lo referente a la gestión y evaluación curricular, principalmente por la necesidad de superar las barreras que desde lo curricular impiden un ejercicio educativo que más allá del adiestramiento potencie la formación de sujetos críticos y capaces de incorporarse activamente a las diversas dinámicas sociales, económicas, políticas, entre otras. Desde el siglo pasado y con el surgimiento del término currículo en los ámbitos educativos se ha vivido una transformación que atiende a la concepción del ejercicio educativo como un espacio susceptible de ser regulado desde todos sus

ámbitos, llegando a ser el ejercicio educativo incluso un “regulador de personas” (Sacristán, 2010, pág. 23).

La preocupación expuesta, se expande entre los círculos académicos dedicados a los diseños de los planes curriculares donde se trabaja sobre la siguiente hipótesis: el diseño y la evaluación curricular desde un enfoque técnico-instrumental trabajan en función del sistema económico capitalista y las dinámicas globalizantes en las cuales se mueve el mundo moderno. Desde esta lectura, se hace necesaria una reflexión acerca de la evaluación curricular, pues no se pueden obviar todos los elementos contextuales que juegan un rol protagónico en la educación para darle prioridad al modelo económico dominante. A partir de lo propuesto por Lawrence Stenhouse en relación con asumir “*el desarrollo curricular como un proceso permanente de investigación educativa*” en donde “*aquel que desarrolle un currículo debe ser un investigador, y no un reformador. Debe partir de un problema y no de una solución.*” (Stenhouse, 1991, pág. 169) se desarrollan una serie de estudios cuya problemática central gira en torno a la evaluación curricular.

Con base en la afirmación anterior, los estudios se articulan en tres enfoques característicos: el técnico-instrumental, el práctico y el crítico. Cuyos principios residen en las afirmaciones hechas por Grundy (1987) quien a través del estudio de los *intereses cognitivos básicos* enunciados por Habermas (1972) propone considerar “*el curriculum como una construcción social que forma parte de la estructura vital de la sociedad. Cuando tanto el conocimiento como la acción interactúan en la práctica educativa están determinados por un interés cognitivo particular.*” (Grundy, 1987, pág. 27) haciendo explícita la necesidad de verificar las implicaciones propias de cada enfoque en las diferentes etapas del diseño y evaluación curricular. De acuerdo con esta clasificación, a continuación se presentan algunas

posturas teóricas que pretenden aportar a la discusión en torno a la evaluación curricular y sus efectos en los procesos educativos.

El enfoque técnico-instrumental

Las reflexiones desarrolladas desde este enfoque tienen la particularidad de apostar siempre por un interés enfocado hacia la orientación y el control. Dicho enfoque busca “predecir” los comportamientos de los actores educativos con el fin de crear una regla aplicable a todos los diseños y evaluaciones curriculares para, a través del interés implícito en el currículo, controlar los procesos nacidos del ejercicio de enseñanza y aprendizaje. Dentro de dicho enfoque encontramos autores como: Briones, G. (1993), Moreno, H. (2008), Kirk, G. (1989) y Espinar, S. R. (2013) quienes fundamentados en los discursos estatales acerca de la educación sostienen que: el interés de los currículos estatales y de educación privada es un interés puramente instrumental y su enfoque responde a las dinámicas económicas globales en las cuales lo importante es el alcance de un objetivo instrumental desde la perspectiva del mercado y la formación por competencias. En este punto, la evaluación curricular, el diseño y la gestión en general responden a dinámicas de currículos establecidos preocupados más por la implementación de una estrategia exitosa en términos tanto de mercado como de eficiencia y efectividad. Es así como la mayoría de los autores anteriormente mencionados plantean la necesidad de apostar por una evaluación curricular que tenga en cuenta actores, procesos y contextos en los que se encuentran inscritas las instituciones de educación superior.

Desde una perspectiva economicista y tecnocrática, los autores mencionados enuncian algunas de las bondades que tiene la evaluación entendida como rendición de cuentas tanto de la calidad esperada como de los recursos asignados por parte del estado. Con esta perspectiva de la evaluación curricular se pretende evidenciar, a través de cifras y efectos, que las

decisiones tomadas en torno a lo educativo tienen un impacto real en los procesos de adaptación de la educación a los estándares de calidad esperados, respondiendo de manera positiva a las exigencias externas hechas en términos de cualificación de los docentes, los procesos de investigación y los servicios ofrecidos a la comunidad por parte de las entidades educativas. Desde el enfoque tecnocrático se entiende que la educación impartida en las instituciones educativas no se construye al margen de las dinámicas sociales y económicas del país donde ésta se ubica y en esta línea se defiende la necesidad de una evaluación curricular inscrita en las necesidades nacionales y globales de mercado.

El enfoque práctico

Tiene como espacio principal la reflexión encaminada no al control sino a la comprensión de los fenómenos presentes en los ejercicios de enseñanza y aprendizaje. Éste enfoque tiene como finalidad el diseño de herramientas útiles al diseño curricular para mediante la reflexión escoger la “acción” correcta y de esa manera propiciar procesos de enseñanza-aprendizaje cuyos resultados sean más satisfactorios. Adicionalmente, este enfoque tiene un interés especial por la aplicación de nuevas acciones cuyo objetivo es la transformación de las formas de apropiación y distribución de saberes a través del diseño y la evaluación curricular. En dicho enfoque se afilian, con unas leves diferencias en concepciones que responden a cambios contextuales, autores como:

Alvarez, M. A. (1998) explora la participación de los actores reales del ejercicio educativo en el diseño, implementación y evaluación de los procesos educativos pensados desde lo curricular. Destaca el autor, la necesidad de propiciar la participación activa de quienes están inmersos en las dinámicas educativas, para realizar procesos de reflexión, fundamentales en la búsqueda de las transformaciones educativas y la superación de las falencias

vividas hasta ahora, haciendo hincapié en cómo esto permitiría una mejora real en las dinámicas educativas. Con el cambio como estandarte el autor propone una evaluación curricular que implique la apropiación de los actores sobre sus contextos y a través de su reflexión la búsqueda del equilibrio que permita el éxito de los procesos educativos.

Grundy, S. (1998) comienza por mostrarnos como la relación técnica y administrativa con el currículo no es en absoluto inocente, plantea desde su análisis que la visión homogénea del diseño y la evaluación curricular, no corresponden a las prácticas reales, pues desde la perspectiva técnica no existe un interés político o educativo por el mejoramiento y la verificación de los procesos de enseñanza y aprendizaje; lo que subyace es un interés de control que se evidencia en las formas en las que los currículos son diseñados y evaluados, por entes ajenos a los ejercicios educativos. Siguiendo esta línea, es para la autora y el lector claro como la perspectiva técnica del currículo deja de lado -no porque no se contemplen sino porque se obvian- los enfoques valorativos de los procesos que tienen en cuenta la subjetividad y los valores éticos y morales. Concluye la autora que la evaluación no puede ser un proceso de comparación entre los resultados del proceso educativo y el proyecto preconcebido a través del diseño curricular. La necesidad de replantear la evaluación curricular fuera del interés técnico se debe, según Grundy, a la creencia de que el currículo solo se desarrolla cuando es llevado a la práctica por lo que se hace necesario que quienes evalúen y propongan mejoras en dichas prácticas sean sus protagonistas principales, es decir: maestros y alumnos. Es importante resaltar en este espacio: la autora concibe como mirada práctica del currículo una visión fundamentada en la acción, dando un papel relevante a docentes y alumnos con miras a una reflexión mucho más elaborada cuyo objetivo es el de cuestionar la práctica llevada a cabo en la cotidianidad con miras a un mejoramiento. Además de ello en un tercer espacio, el espacio crítico, la autora apuesta por

la praxis en donde la reflexión tiene una re-interpretación más allá de la acción y contempla el espacio de la emancipación a través de una actividad propositiva, contextualizada y comprometida con el cambio en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Hernández, F., & Monserrat, V. (1998) presentan desde una perspectiva de la educación medida por proyectos una gestión de la evaluación curricular que responde a las necesidades específicas de cada uno de los procesos de enseñanza y aprendizaje a los que se ven sujetos los actores del ejercicio educativo. Se da un rol central al desarrollo del trabajo de aula, concebido desde el diseño curricular como un espacio de participación en donde los alumnos se adaptan a los conocimientos planteados como espacios de crecimiento en donde los estudiantes encuentran un nuevo sentido al aprender. Es así como la evaluación curricular se ha de centrar en los espacios de mejoramiento donde se priorizan los efectos del proyecto con respecto a lo esperado en el diseño curricular. Platean, a manera de conclusión, que lo más difícil del diseño y la evaluación curricular es hacer coincidir las intenciones de los docentes con las expectativas de los alumnos y hacer significativos todos los procesos educativos a través de una evaluación continua centrada en dichos procesos.

Álvarez Rodríguez, A., & Salazar Jiménez, G. (1999) resaltan el tema de la autoevaluación como un aspecto, presente, desde hace ya varios años en los procesos de evaluación curricular y asumen la evaluación curricular como una herramienta cuyos esfuerzos se centran en unas características específicas de los procesos educativos. Se toma como referencia el caso de algunas Universidades en donde la evaluación curricular es un mecanismo para realizar procesos de análisis y reflexión acerca de los sistemas existentes al interior de la Universidad, en procura de un mejoramiento continuo de la docencia, la investigación y la proyección social. De la evaluación curricular, concluyen, se deben extraer propuestas con respecto a los diferentes

momentos y niveles de la gestión curricular los cuales permitirán un mejoramiento de los procesos y en consecuencia garantizar la calidad educativa tan ansiada por los diferentes entes gubernamentales y la sociedad en general.

Brovelli, M. (2001) plantea una visión general de la evaluación curricular, entendida como un proceso que evalúa procesos. Nos da pistas acerca de las diferentes perspectivas de la evaluación curricular, además ofrece algunas recomendaciones en cuanto a las metodologías desde las cuales podrían realizarse ejercicios de evaluación curricular. Entiende el ejercicio de la evaluación como un desarrollo orgánico más allá de verificar estadísticas y mostrar datos que corroboren alguna información preestablecida, se debe ser consciente de la necesidad de una participación activa de todos los actores del ejercicio educativo. Propone la evaluación como un espacio de transición en donde el currículo sea entendido en todas sus dimensiones y alcances.

Roa, A. E. (2002) a partir de lo establecido en la constitución Colombiana del año 1991 en donde se “plantea un estado social de derecho en el cual surge la necesidad de desarrollar al ciudadano en forma integral para que sea autónomo, dotado de razón para servir a la sociedad libremente.” (Roa, 2002, pág. 29), realiza un paneo de la constitución citando diferentes párrafos de la misma, buscando dar claridad acerca del papel que juega la evaluación curricular en la vida académica universitaria; en esta mirada la evaluación educativa se asume a través del currículo, teniendo en cuenta elementos como la calidad de la enseñanza que se imparte, el desempeño profesional del docente y los directivos; los logros de los alumnos, la eficacia de los métodos, el material, la organización administrativa y la eficiencia de la prestación del servicio por parte de las instituciones educativas tanto privadas como públicas. Además resalta que el modelo de evaluación curricular está centrado en la evaluación de los currículos

diseñados por competencias. Como último punto importante los programas deben tener desde lo curricular una autoevaluación que se realiza de manera periódica con miras a un mejoramiento y actualización dentro de las dinámicas globales de educación.

Jiménez, N. E. (2003) presenta desde una perspectiva de rearticulación de lo curricular, un enfoque de evaluación que pugna por una transformación permanente de los procesos vividos al interior de la malla curricular. Orientar la evaluación hacia los campos profesionales propuestos desde el diseño permite hacer de la evaluación una herramienta para determinar las diferentes actividades que impactarán significativamente el aprendizaje de los estudiantes. La evaluación curricular, encaminada a su propia valoración es un aporte significativo al desarrollo de los procesos educativos.

Posner, G. J. (2004), hace una revisión de la manera como la evaluación curricular ha evolucionado a lo largo del tiempo, desde los postulados de Tyler (1942, 1949, 1958), a partir de lo cual establece, dos tendencias: la evaluación curricular centrada en la medición de resultados, en una visión marcada por el conductismo: establecer objetivos educativos cuantificables con miras a una implementación curricular global que piensa tanto los procesos como los desarrollo de manera homogénea y asume la toma de decisiones sobre las modificaciones o mejoramientos curriculares a partir de los resultados obtenidos por los estudiantes en las pruebas de aprendizaje. Y otra tendencia más equilibrada, abierta y amable con el estudiante, donde los procesos de enseñanza y aprendizaje se contextualizan, propendiendo por una educación más flexible y orientada hacia la acción. Otra de las apuestas importantes del enfoque basado en el equilibrio es que busca que el estudiante sea un agente activo en el proceso formativo. Posner afirma que detrás de estas formas de evaluación existe una tendencia ideológica oculta pues ambas concepciones contemplan las instituciones como eje central de su

desarrollo, lo que implicaría que ambas son conservadoras en varios sentidos. Esto acarrea un tercer problema y es: al diseñar los currículos se desconocen las realidades y características de los estudiantes lo cual deja de lado la construcción conjunta de una cultura de la evaluación curricular y ubica nuevamente el currículo en el enfoque tecnócrata y burocrático que tanto daño le ha hecho a los procesos educativos.

Sacristán, J. G. (2007) comienza por hacer un recorrido a través de las concepciones de la evaluación curricular, en primera medida lo hace desde el enfoque tecnocrático señalando las muchas fallas con las que dicho enfoque cuenta, y abre la discusión acerca de la concepción curricular como un espacio de convergencia de lo político, lo social, lo económico, entre otras y la necesidad de reflexionar sobre las prácticas de aula. Ubica al docente como eje central de la evaluación curricular, entendiendo su papel no como punitivo o como generador de reportes acerca de los procesos, sino más bien como un agente que identifica las falencias en los procesos y atiende a los desarrollos tanto subjetivos como objetivos de los demás actores del proceso educativo. Entiende la necesidad de tomar en cuenta las coyunturas de los diferentes espacios en los que se desenvuelve la evaluación, teniendo claro que todas las evaluaciones curriculares deben contemplar una cantidad de variables considerables si quieren dar razón de un cambio real en las dinámicas de aula y administrativas de los claustros educativos a través del diseño y la revisión curricular. La evaluación además debe estar en consonancia con los contextos sociales y escolares buscando ser justa y apropiada como herramienta para generar culturas del cambio y evolución permanente de las dinámicas educativas.

Iafrancesco, G. M. (2008) contempla la evaluación curricular como el momento culminante de un ciclo que debe contar con ciertas características específicas, entre las cuales resalta: Los fines de la educación en determinados contextos los tipos de objetivos previstos a

través del reconocimiento de la población y de sus necesidades, la organización de los contenidos seleccionados con el fin de lograr mantener un desarrollo acorde con las expectativas planteadas, al mismo tiempo que se asegura un tipo de evaluación o seguimiento susceptible de un análisis encaminado al mejoramiento continuo. La evaluación curricular debe contemplar temas de contrastación entre las dinámicas del ejercicio educativo y las concepciones previstas al momento de su planeación; la evaluación curricular va en búsqueda de los procesos cuya efectividad no es la esperada con el fin de enunciar las falencias y promover el mejoramiento a través de la reflexión, con el fin de mejorar la calidad educativa por y para la institución.

Álvarez, M. G. (2010) apuesta por hacer del ejercicio curricular en la universidad un ejercicio continuo de investigación acción, apostando por la creación de una cultura de la evaluación curricular, que permita su incorporación tanto a los procesos de diseño y evaluación como a las dinámicas educativas habituales y la garantía de un mejoramiento permanente que conduzca a la excelencia.

López, R. G. (2010) resulta de gran ayuda en la definición de evaluación curricular, no solo contempla la evaluación curricular desde su aplicación, sino además por que insiste en la necesidad de contextualizar los procesos evaluativos a los contextos y momentos en que se realizan. Considera, por otra parte, de vital importancia tener claridad conceptual acerca de lo que es e implica la evaluación curricular. El dividir en diferentes perspectivas la evaluación curricular permite entender las divergencias y convergencias del proceso evaluativo. Como casi todo en las ciencias humanas se comienza a transformar una vez es puesta en contexto y esto implica entender el proceso de la evaluación curricular y al currículo mismo como un ente móvil que no puede ser encuadrado mucho más allá de unas cuantas características específicas que no son aplicables en todos los casos.

Aguilar Vargas, L. Y., Carreño Cardozo, J. M., Espinosa Rivera, O. E., Galeano Gallego, A., & Preciado Mora, G. (2011) presentan la evaluación como una herramienta que busca el mejoramiento de los procesos educativos a través de un diálogo que posibilite una reconstrucción integral de los procesos de enseñanza y aprendizaje dados al interior de la escuela, los cuales son contemplados dentro de las dinámicas de diseño y organización curricular en consonancia con los lineamientos propuestos por las entidades estatales. Todo lo anterior, señalan los autores, exige un cambio en la cultura institucional y la construcción de nuevas técnicas y funciones por parte de quienes participan en los procesos educativos. Se comprende entonces a la evaluación curricular como un aspecto interno y no posterior a los procesos educativos. Se apuesta por una evaluación curricular encaminada a la forma del diagnóstico permanente, en donde se contemplan todos los aspectos que son propios de los procesos educativos, y su diseño e implementación. Concluyen entonces que la evaluación curricular debe ser diseñada y encaminada a la luz de los aprendizajes que logren los alumnos en cada uno de los procesos, pues solo así es posible equilibrar las cargas y efectuar cambios que tengan un impacto real en los procesos educativos.

Ledo, M. V. (2011) ofrece una visión acerca de la evaluación curricular, entendiendo el currículo como un proceso abierto al mejoramiento continuo mediante el estudio de las diferentes dinámicas gestadas a su interior. Es importante resaltar que a pesar de provenir de un área diferente a la de la pedagogía, la medicina, contempla de manera muy acertada los diferentes escenarios de intervención desde los cuales es posible incidir de maneras positivas en los diseños, implementaciones y evaluaciones curriculares con miras a un mejoramiento de procesos que responden a necesidades contextuales y específicas de sectores educativos concretos.

Moreno, V., & Sánchez, L. F. (2012) plantea el currículo atado a una visión multifactorial en la que se incluye el contexto y la identidad institucional como variables importantes para responder de manera efectiva a los cambios a los que se ven enfrentados los sujetos del proceso educativo. Adicionalmente, se revisan las implicaciones del currículo en la perspectiva de la formación integral.

Lago, E. R., & Galende, M. L. (2013) enuncian un problema que no se evidencia en los estudios que manejan un único contexto y éste es: la necesidad de establecer qué tipo de cultura evaluativa se quiere generar a nivel estatal o desde la política pública, cuando cada una de las instituciones es una particularidad que no puede ser vista desde una única perspectiva de evaluación curricular. Lo anterior plantea un espacio de apertura para el estudio de la evaluación curricular como punto de partida para el diseño e implementación de diferentes dinámicas evaluativas que permitan un mapeo de las necesidades y problemáticas curriculares de diferentes instituciones educativas.

El enfoque crítico

Este enfoque, también conocido como emancipador, apuesta por la autorreflexión en búsqueda de justicia y equidad. En el plano curricular éste enfoque permite potenciar, a través del estudio de contextos radicales (entiéndase radical como único), a los individuos que se encuentran sujetos a los procesos educativos buscando que dichos sujetos estén en capacidad de tomar decisiones autónomas con respecto a los fenómenos que los rodean. Esto último con el fin construir una sociedad mucho más equitativa y justa a través de la educación; en este caso a través del diseño y la evaluación de currículos que permitan dicho objetivo. En este enfoque se inscriben autores como:

López, N. (1996) que plantea una visión general de los momentos que influyen en la concepción de un currículo con finalidades específicas. De esta observación rescata: la carencia de los componentes políticos y culturales en los diseños y evaluación curriculares, además de resaltar la necesidad de desprendernos de la idea del currículo como el instrumento que formula objetivos y plantea metas, reduciendo su funcionamiento al espacio administrativo y meramente operacional. Señala el autor como a través de la selección de saberes y su jerarquización se propicia que el currículo imponga un código cultural dominante que se verá reflejado en los procesos de enseñanza-aprendizaje, los discursos que se desprenden de éstos y la forma en la que son apropiados por los estudiantes. Como punto final resalta que la evaluación, dentro de las dinámicas educativas actuales, se entiende como algo punitivo y no como un proceso de investigación que permita generar cualificación a través de la reflexión e incida en la ejecución de acciones que tengan un impacto real en las dinámicas de enseñanza/aprendizaje.

Simons, H. (1999) tiene como propósito visibilizar la influencia de corte político e ideológico presentes en los diseños y evaluaciones curriculares, para dicho fin hace una comparación entre los diseños y las formas de evaluaciones presentes en las propuestas curriculares de teóricos estadounidenses y británicos, señalando que ambos comparten con algunos leves matices una visión tecnocrática del currículo y por lo tanto responden de manera positiva a los modelos “Tylerianos” del diseño y la evaluación curricular. Luego de brindar un marco de referencia para el entendimiento del currículo como una herramienta que puede derivar en un método de control social desde la educación, expone una tercera vía en donde se distancia de los modelos tecnocráticos, buscando hacer evidente que el diseño y la evaluación curricular deben tener en cuenta muchos otros aspectos propios de la educación que son desplazados cuando el enfoque político de los currículos prioriza las tendencias del mercado. Concluye, que

es evidente la necesidad de formular nuevas formas de evaluación que sean conscientes de las coyunturas sociales y políticas que enmarcan el hecho educativo para, haciendo uso de las mismas, buscar la calidad por la que aboga el discurso moderno de la educación.

Rubilar, F. C. (2003 y 2010) mediante la inclusión de los procesos discursivos en el estudio de lo curricular permite explorar algunos campos ausentes en la mayoría de los textos. Plantea las implicaciones políticas del currículo, por esta razón no es de extrañar el surgimiento de nuevas categorías de análisis dentro del ámbito curricular y la resignificación del papel de los actores del ejercicio educativo. La voz del maestro o docente en términos de dominación es un punto interesante aunque se asuma radicalmente que el maestro no realiza una resistencia entre lo que plantea la voz hegemónica y su práctica pedagógica. Esta misma autora en un segundo texto, aporta elementos importantes acerca de las concepciones de gestión curricular en el aula, precisando los componentes presentes en el ejercicio educativo dado que, todos ellos responden en mayor o menor medida a un componente curricular el cual debe ser tenido en cuenta a la hora de realizar el diseño y la evaluación curricular. Insiste en la necesidad de diseñar y evaluar los procesos curriculares atendiendo a sus contextos y características, sobre todo si se tiene en cuenta a las instituciones de educación básica y media en donde las condiciones son más precarias en comparación con la educación superior y además a través de los diseños curriculares se siguen perpetuando prácticas que impiden un desarrollo efectivo de los procesos de enseñanza y aprendizaje; esto visto en clave curricular abre la puerta a los cuestionamientos hechos en el texto acerca del porqué de la educación y con cuál finalidad se está educando a una población tan amplia y vulnerable como la que ingresa a la educación básica y media.

Borbón, R. D. (2010) y Zafra, L. S. (2010) muestran como el posicionamiento desde lo político y económico permite ubicar a la evaluación curricular como un eje fundamental sobre el cual se desenvuelven las dinámicas discursivas de la educación en el mundo moderno, pensada como responsable de la formación de personal calificado para el mundo del trabajo. Se insiste en cómo a través de la perspectiva tecnocrática del currículo se amplía el espectro de la condición técnica de la educación que desconoce la importancia del contexto histórico y social en el diseño y la evaluación curricular. En esta línea se resaltan muchas de las virtudes que propiciaría el cambio de enfoque pues permitiría articular con mayor claridad muchos aspectos que el enfoque tecnocrático no permite dilucidar.

Por su parte Rangel, H. (2015) propone innovar en cuanto a la percepción del diseño curricular, pues desplaza la mayoría de los conceptos que se creen necesarios para el desarrollo de un currículo exitoso y plantea una dinámica mucho más orgánica desde lo estructural con miras a un currículo concebido como un proceso que se renueva a través del dialogo entre actores educativos. Aunque se obvian las estrategias para la evaluación del currículo, el autor reconoce la evaluación curricular como el espacio en donde se gesta la transformación educativa a través del posicionamiento político y la autonomía de los procesos educativos.

La evaluación curricular

A partir de los enfoques y de los textos estudiados se pueden establecer tres tendencias discursivas en el campo de la evaluación curricular: Una tendencia técnico-instrumental, una práctica y una crítica. En cuanto a la tendencia técnico instrumental, los autores que se inscriben en ella la conceptualizan de la siguiente manera:

- La evaluación curricular ha de ser entendida como una política aplicable y evaluable a partir de normas y pruebas estandarizadas.
- La evaluación curricular está encaminada a generar calidad educativa, entendida como el desarrollo integral de un ejercicio de enseñanza aprendizaje exitoso sin tener en cuenta los demás espacios que confluyen en el ejercicio educativo.
- En búsqueda del perfeccionamiento desde ésta perspectiva curricular se evalúan los procesos basados en competencias profesionales en términos de cognición y operación dentro del marco de la política económica global.
- El núcleo central de los procesos de este mejoramiento es el diseño curricular que a través de tres etapas propiamente dichas (lo didáctico general, la didáctica específica o acción del docente y la planeación, alistamiento y ejecución de la acción docente específica) busca modificar y mejorar las falencias entendiendo el proceso como lineal, ubicado en cualquier contexto y susceptible de verificación.

Por otro lado, en la tendencia práctica los autores consultados coinciden en buscar un diseño y evaluación curricular que cumpla las siguientes características:

- Concebir el currículo en su estado natural es decir un estado de proceso, como un proyecto pensado y realizado en determinadas circunstancias y contextos.
- Se debe tener en cuenta que en los procesos de evaluación se harán visibles tres tipos de currículo diferentes: el escrito, el real- entendido como el del discurso oficial y el que se da en la acción-la aplicación por parte de los actores educativos-, esto influirá de manera importante en el resultado final de la evaluación.

- Apostar por una fusión de dos perspectivas curriculares que vienen desde la teoría: el currículo intencional y el currículo operacional con miras a una implementación curricular más orgánica.
- Hacer converger los tres tipos teóricos de direccionamiento curricular: los objetivos, los contenidos y los procesos, pues se apuesta por un proceso que contempla dentro de sí todas las categorías curriculares.
- Diseñar el currículo dentro de unos espacios abiertos en donde se contemple la realidad contextual tanto de quienes lo diseñan como de quienes lo vivencian.
- Plantear un desarrollo curricular que obedezca a dinámicas de participación y acción por parte de los actores del ejercicio educativo.
- Plantear tres momentos de intervención por parte de los participantes en la evaluación curricular, estos son: autoevaluación, ajuste y mejora y evaluación externa. De ellos se supone debe salir la información que permitirá la mejora curricular a través del modelo de evaluación propuesto.
- Entender la evaluación curricular como tema decisivo en la garantía de educación.
- Entender la evaluación curricular como eje fundamental que permite la identificación de debilidades y fortalezas.
- Entender la evaluación curricular como el ejercicio que permite añadir certezas al ejercicio educativo, pues a través de ella que se hace posible partir de hechos concretos.
- Entender la evaluación curricular como método de medición de la pertinencia del currículo con las dinámicas contextuales.
- Entender la evaluación curricular como un espacio del que participan todos los actores del sistema educativo. Por lo que debería ser construido en conjunto con los aportes de

todos los autores del ejercicio educativo, promoviendo una cultura orientada al mejoramiento continuo.

Finalmente en el enfoque crítico la apuesta de los autores consultados podría resumirse en las siguientes propuestas:

- La evaluación curricular debe ser continua y situada para poder responder a las dinámicas cambiantes propias del currículo. La evaluación curricular no debe ser pensada únicamente en relación con la eficiencia pues de esa manera olvida los planteamientos fundantes de la educación y su carácter social.
- La evaluación curricular implica tener en cuenta el carácter ético y político implícito en el currículo, por tanto sus resultados no pueden ser ajenos a estos.
- Contemplar lo curricular como un ejercicio de conexiones entre todos los aspectos que de una manera u otra influyen en su diseño e implementación sin dejar de lado las implicaciones políticas del mismo.

Casos de investigación o aplicación de evaluación curricular

Una vez determinadas las características de las tendencias más extendidas en evaluación curricular, resulta apropiado examinar algunos ejemplos de casos de investigación o aplicación en los cuales dichas características se hacen evidentes o se puede inferir su influencia.

En primer lugar, el trabajo de Cabrero, J. D., Elizondo, M. M., Chavarría, S. L., Morejón, V. M., & Ramos, L. G. (2009) ejemplifica la aplicación de la primer tendencia curricular. Este informe de investigación, que tiene por objetivo compartir las experiencias de los investigadores al momento de analizar un modelo de educación basado en competencias (EBC), aplicado en una Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma de

Coahuila (Mexico), brinda un ejemplo de un modelo de formación circunscrito al enfoque técnico de diseño y desarrollo curricular. El mencionado EBC ejemplifica dicho enfoque curricular porque su modelo base de educación por competencias implica dos de las características que Grundy (1998) describe como propias del enfoque técnico: la descripción y reproducción de un perfil de enseñanza (eidos), y un diseño y evaluación curricular de tipo externo. La formación por competencias señalada requiere de una descripción previa y precisa del perfil de educando que se pretende formar y, acorde a ello, el desarrollo o gestión curricular se ciñe a la consecución de dicho objetivo de formación; lo cual resalta la importancia de la prescripción de objetivos de este enfoque curricular. Luego, de acuerdo con la descripción del proceso de desarrollo curricular dada por los investigadores, la presencia constante de agentes externos (Representantes de los grupos empresariales) en el diseño y evaluación del modelo de formación resalta la supremacía del control exterior y la prioridad que tienen los intereses de estos agentes sobre las observaciones o comentarios que podría tener la institución educativa o la sociedad acerca de la pertinencia o importancia de esos tipos de profesionales.

En segundo lugar, en cuanto al enfoque práctico y crítico encontramos los siguientes ejemplos. Teniendo como objetivo principal el determinar cuáles son los elementos que pueden afectar el éxito de los proyectos de revisión curricular, Johnson, J. A. (s.f.) lleva a cabo una investigación en la cual relaciona programas exitosos de evaluación curricular y, a partir de esa comparación, extrae elementos o aspectos comunes entre ellos. Siguiendo una metodología de trabajo que combina análisis cualitativos y cuantitativos de información, obtenida de fuentes de primera mano – practicantes docentes –, el investigador logra determinar que las revisiones curriculares exitosas tienen las siguientes características comunes:

- Los administradores educativos, los profesores e instructores de clase están involucrados en los procesos de revisión curricular.
- Existen jornadas de entrenamiento y/o capacitación en los procesos de revisión curricular y estas son de corta duración (horas), continuas y a largo plazo.
- La verificación del estado de los procesos de revisión del currículo es consistente a lo largo de un periodo de tiempo.
- Los participantes de la revisión curricular tienen acceso a una continua asistencia, a oportunidades frecuentes de discusión y a una revisión periódica del trabajo durante el proyecto.
- Los participantes de la revisión curricular desarrollan un real compromiso con el proyecto y esto impacta de manera positiva en el éxito de la reforma curricular.
- La experticia y conocimiento local suelen ser mezclados con el trabajo de entes externos y esto permite acomodar de una mejor manera las demandas y expectativas del proceso de revisión curricular.

Leathwood, C., & Phillips, D. (2000) desarrollan de manera inicial un programa de investigación curricular en educación superior que busca informar acerca del desarrollo curricular por medio de la combinación de una evaluación sumativa de resultados educativos y de una evaluación formativa de procesos de aprendizaje. En este caso, los autores utilizan un diseño de investigación que se caracteriza por ser *longitudinal, de desarrollo, flexible y multinivel* lo cual les permite evaluar la efectividad del currículo en términos del desempeño de los estudiantes, su relación con los procesos de enseñanza y aprendizaje, y la idoneidad de los procesos alternos de acompañamiento y retroalimentación. De los resultados de este proceso de investigación los autores del informe extraen las siguientes conclusiones:

- Teniendo en cuenta las perspectivas de evaluación mencionadas en el informe (Evaluación Sumativa y Formativa) es necesario crear una sola estrategia de evaluación que incluya las fortalezas metodológicas de ambas perspectivas y permita una visión más precisa de los procesos y resultados educativos.
- En relación con los objetivos establecidos en la investigación, los autores expresan la imposibilidad de definir el desarrollo de habilidades o competencias en términos de resultados medibles y estandarizados por lo que se apoyan en la implementación de herramientas de evaluación adicionales que tienen en cuenta el carácter subjetivo y contextualizado del mismo. Adicionalmente, se problematiza la posibilidad de demostrar la relación directa entre los resultados obtenidos y la aplicación del currículo.

Por otra parte, Chong (2012) presenta sus experiencias y resultados respecto a la aplicación de una evaluación curricular en un programa de pregrado en medicina (CGP2 *course*) Dicha evaluación, que tuvo por objetivo analizar los métodos de instrucción empleados en el programa e identificar puntos de mejora de los mismos y del desarrollo curricular en general, les permitió, por medio de la aplicación de una serie de encuestas, establecer unos estándares de calidad que contribuyeron a mejorar los niveles de desempeño docente y del programa de estudios. La continua participación de los actores del currículo en el proceso de evaluación, explica Chong, favoreció procesos de discusión y retroalimentación que impactaron de manera positiva el desarrollo curricular analizado.

Royal, K.D. & Dent, G. A. (2014) desarrollan una estrategia de evaluación que les permite identificar el grado de redundancia curricular presente en un programa integrado de estudios en medicina. Por medio de una metodología de investigación basada en la *Evaluación Participativa* de Cousins and Withmore (1998) los autores del estudio concluyen que el éxito de

la misma se debe en gran parte a la activa participación de las personas involucradas (estudiantes) en el desarrollo del currículo en cuestión. Consideran que la participación de ellos es muy importante en la medida que permite deducir información vital a partir de las percepciones, perspectivas y vivencias del currículo.

Los anteriores ejemplos de investigaciones curriculares permiten corroborar algunas de las características previamente mencionadas relativas al enfoque práctico y crítico del currículo.

Las conclusiones obtenidas del trabajo de Johnson, J. A. (s.f.) están en paralelo con las características identificadas en el enfoque práctico de la evaluación. En ambos casos se remarca la necesidad de llevar a cabo evaluaciones que sean *incluyentes* (promuevan la participación de los actores curriculares), *continuas* (sean realizadas a partir y a la par de la gestión curricular), y *complementarias* (que incluyan procesos de evaluación interna y externa). Adicionalmente, este ejemplo de investigación refuerza el postulado de Aguilar Vargas, L. Y., Carreño Cardozo, J. M., Espinosa Rivera, O. E., Galeano Gallego, A., & Preciado Mora, G. (2011) al indicar que la evaluación busca generar espacios de diálogo y discusión al interior de la institución educativa con el fin de que se generen propuestas contextualizadas de mejoramiento.

En el caso de Leathwood, C., & Phillips, D. (2000) el análisis detallado de sus objetivos de investigación permite identificar una aceptación tácita del concepto de currículo como *proyecto educativo determinado por circunstancias particulares* y de la evaluación curricular como la *valoración contextualizada del mismo*. En este caso los investigadores evalúan y valoran los resultados educativos de los estudiantes y su relación con las dinámicas de enseñanza/aprendizaje teniendo siempre en cuenta los contextos y situaciones que rodean ambos

elementos (contextos disciplinares, contextos de procesos de acompañamiento, etc.) En ese sentido, las intenciones detrás de esos objetivos se identifican con la necesidad que López, R. G. (2010) plantea de contemplar la evaluación curricular no solo desde su aplicación sino desde las implicaciones que esta tiene según el sitio en el que se desarrolle.

Asimismo, este ejemplo de evaluación ejemplifica la concordancia que existe entre la evaluación multinivel escogida para dicha investigación y otra de las características del enfoque práctico de evaluación curricular: *la participación de los distintos actores del sistema educativo en los procesos de evaluación*. Recordando las ideas de Álvarez, M. A. (1998), la participación activa en los procesos de gestión y evaluación de quienes están inmersos en los actores curriculares es un requisito para llevar a cabo una apropiada revisión curricular por cuanto esto permite realizar una apropiación y reflexión más profunda de los procesos y experiencias de aprendizaje. El establecimiento de niveles de evaluación propuesto en esta investigación definitivamente subraya la necesidad de involucrar de manera complementaria y positiva las perspectivas de los diferentes niveles de gestión curricular con el fin de tomar decisiones de mejora que provengan de fuentes de información de primera mano.

Por otro lado, dada la presencia de la palabra *Accountability* en el título de la investigación llevada a cabo por Chong (2012), y la estrecha relación de ésta con la perspectiva técnica del currículo, este no podría ser un ejemplo de una evaluación curricular fundamentada en el enfoque práctico. No obstante, se puede inferir del mismo artículo que existe una legítima preocupación por parte de los investigadores en garantizar la calidad educativa del programa más allá de su eficiencia económica.

En el caso de Royal, K.D. & Dent, G. A. (2014) el tipo de metodología utilizada durante esta investigación deja ver la pertenencia de ésta al enfoque práctico de evaluación curricular. Como indica Grundy (1998) y Alvarez, M. A. (1998) la evaluación de los procesos de enseñanza y aprendizaje, y su posterior reflexión, debe ser realizada por los mismos actores del currículo (Profesores y Estudiantes) por cuanto estos son los que en última medida pondrán el currículo en práctica y son los que harán evidentes las mejoras propuestas. Al reconocer la importancia de la participación de los estudiantes dentro del proceso de evaluación curricular este ejemplo de evaluación se enmarca dentro del enfoque práctico de evaluación.

Finalmente, respecto al enfoque crítico del currículo no fue posible encontrar un ejemplo de aplicación o evaluación curricular en el cual fueran apreciables o evidentes las principales características de esta última tendencia. La complejidad propia de este tipo de enfoque curricular que lo sitúan como un perfeccionamiento del enfoque práctico, debido al nuevo carácter dialéctico y horizontal de las relaciones entre sus actores curriculares; a la necesidad de una selección consensuada de contenidos y procesos de aprendizaje significativos y socialmente pertinentes; a la exigencia de un favorecimiento de la emancipación del estudiante por medio de la reflexión activa de su rol como estudiante y ciudadano; y a la proyección de una subsecuente transformación social, puede ser la causa de que no sea fácil encontrar un caso de aplicación que realmente cumpla con las características antes mencionadas.

La Universidad de La Salle

Con base en los diferentes enfoques estudiados a lo largo del estado del arte, podríamos ubicar a la Universidad de La Salle dentro de un espacio de transición entre los enfoques práctico y crítico. La Universidad plantea en los librillos de redimensión curricular unos lineamientos sobre los cuales basa su propuesta de cambio, además de dichos lineamientos tiene

en cuenta su enfoque formativo y su proyecto educativo. De lo anterior sería pertinente rescatar información como:

El Enfoque Formativo Lasallista (EFL) expone la apuesta de la Universidad hacia la pedagogía, cuáles son las intencionalidades con los estudiantes y qué busca resaltar en ellos según lo propuesto en el PEUL. El EFL busca hacer que los estudiantes de la Universidad apropien las dinámicas educativas propuestas por el mismo brindando información acerca de los valores que resalta la Universidad y el porqué de una educación personalizada que busca promover el desarrollo del ser humano tanto dentro de los contextos educativos como fuera de ellos. Lo anterior haciendo referencia a la formación integral mediante la cual se busca potenciar al estudiante para que adquiera una autonomía mayor, y se comprometa con la generación de conocimiento significativo y el uso del mismo para la transformación de la realidad.

Además, el Proyecto Educativo Universitario Lasallista (PEUL) plantea una visión general de lo que es la educación entendida desde el Lasallismo y hacia a donde se apunta para el desarrollo de la misma; expone los parámetros bajo los que se rigen las dinámicas educativas dentro de la Universidad. El tener una visión, una identidad y una misión establecidas y claras permiten a la Universidad dilucidar un proyecto en el cual se privilegia: la educación integral, la generación de conocimiento y la transformación social, todo esto permeado por el pensamiento religioso, que es para la Universidad, el pensamiento que nos permite contrastar las diferentes formas de conocimiento y reflexionar sobre el mismo además de sus implicaciones en los diferentes contextos en los que se mueve el ser humano.

Finalmente, los Lineamientos Curriculares Institucionales nos abren el espacio para entrar en materia en cuanto a la redimensión curricular y su importancia para la institución,

no sin antes recordar que un currículo no es únicamente un plan de estudios sobre el cual se edifica la dinámica educativa sino que por el contrario un currículo es una construcción cultural y social en la que intervienen todos los actores de la educación por encima del lugar que ocupan dentro de ella. El hacer una revisión acerca del estado y la comprensión, que hasta el momento en el que se escribió este texto, se tenía acerca del currículo y su función dentro de la institución, resulta imperante para lo que se plantea con la redimensión.

El análisis transversal de las implicaciones que tiene el currículo y su evaluación dentro de la educación superior supone el punto central, pues es mediante la reflexión de los temas académicos, económicos y políticos que se busca re-significar el currículo y hacer de él un proceso dinámico, capaz de incorporarse a los diferentes contextos y circunstancias de las comunidades educativas en las que surge y se desarrolla. Con este proceso se busca darle, mediante los lineamientos curriculares, una ampliación a las prácticas y concepciones en búsqueda del mejoramiento institucional.

Pero ¿Por qué habría de ser importante el conocimiento de los lineamientos curriculares y la redimensión? El establecer con claridad los aspectos curriculares nos permitirá responder a las preguntas que la realidad educativa nos propone tales como “¿Quiénes somos?, ¿Qué perfil y competencias deseamos desarrollar?” Cuando se reflexiona sobre el currículo se puede comenzar a hablar con propiedad de la realización de una misión institucional que en el caso de la Universidad de La Salle privilegia el desarrollo de la persona y el impacto positivo que esta puede tener en su contexto, lo que permite diálogos más fluidos y constructivos entre los actores de la educación dentro de la Universidad cuando se habla de ciencia, conocimiento y sociedad.

La redimensión curricular Lasallista aparece entonces como un ejercicio de reflexión acerca de los procesos que se están llevando a cabo en la universidad en cada uno de los espacios educativos en los cuales los actores de la educación intervienen, es decir, desde las perspectivas macro hasta las micro, teniendo claro que cada uno de estos actores influyen en mayor y en menor medida, pero su participación es de vital importancia para el desarrollo de la redimensión pues aunque se comienza por los directivos académicos y se termina en los estudiantes, cada uno de ellos deberá dar cuenta y reflexionar sobre los procesos para saber si el proceso de redimensión tiene una coherencia y está siendo eficaz en su cometido. Cuando se habla de que un programa debe tener coherencia, integralidad, transversalidad, flexibilidad y transparencia, dentro del currículo se está buscando apuntar hacia una sola dirección y es la de tener claridad en cuanto a temáticas y procedimientos haciendo del currículo un ente orgánico y no sólo un documento.

Conforme se va cerrando el círculo se evidencia si el discurso del currículo está siendo acorde con lo que se quiere lograr y esto se verifica mediante los documentos institucionales en donde han sido consignadas las apuestas formativas de la institución. En este proceso se deben evidenciar los fundamentos teóricos, prácticos y metodológicos que serán las bases sobre las cuales se propondrán los componentes, competencias, contenidos, el saber didáctico, la evaluación, entre otros, pensados y formulados para un contexto particular, todo esto con el fin de poder establecer los criterios para el diseño de los programas y posteriormente su concreción en los syllabus en cuya ejecución se hacen reales y visibles todos los postulados curriculares. La noción de integralidad cobra aquí toda su fuerza y la evaluación curricular se convierte en un eje dinamizador del proceso formativo en tanto permite monitorear, modificar y cualificar el proceso formativo de manera permanente y efectiva.

Conclusiones

Los textos analizados nos dejan ver la evolución del concepto de evaluación curricular a lo largo de los últimos años, además de la importancia que ha ganado gracias a su uso como mecanismo de control en la verificación de los resultados y alcances de los procesos educativos, ya sea desde la perspectiva tecnocrática o desde una visión crítica. Las reflexiones hechas por los autores aquí presentados, giran en torno a una idea compartida por los enfoques tecnocráticos y críticos: la evaluación curricular como base para el mejoramiento. Las posturas presentadas no sólo nos permiten dilucidar algunas conclusiones frente a las tendencias y posturas en relación con el diseño y la evaluación curricular sino establecer la relación entre las políticas públicas -que de una u otra forma responden a las políticas económicas- y las políticas educativas actuales especialmente en los siglos XX y XXI marcados por tendencias neoliberales que reducen la educación a ser un mecanismo pensado únicamente para insertar sujetos en el mundo laboral.

Bibliografía

- Aguilar Vargas, L. Y., Carreño Cardozo, J. M., Espinosa Rivera, O. E., Galeano Gallego, A., & Preciado Mora, G. (2011). Sobre la evaluación. En L. Y. Aguilar Vargas, J. M. Carreño Cardozo, O. E. Espinosa Rivera, A. Galeano Gallego, & G. Preciado Mora, *Rediseño curricular por ciclos: propuesta metodológica basada en la experiencia de la localidad de Usme (Bogotá)* (págs. 143-153). Bogotá : Magisterio.
- Álvarez Rodríguez, A., & Salazar Jiménez, G. (1999). Autoevaluación en la crisis institucional. En Ó. J. G., *Experiencias de autoevaluación y acreditación* (págs. 189-209). Bogotá : ASCUN.
- Alvarez, M. A. (1998). Evaluación institucional y cambio de la cultura universitaria. En M. A. Alvarez, *Manual de auto-evaluación de la universidad* (págs. 210-218). Bogotá: Universidad de los Andes.
- Álvarez, M. G. (2010). Diseñar el currículo universitario: un proceso de suma complejidad. *Signo y pensamiento* , 68-85.
- Avila, R., de Herrera, M., Betancourt, M., & Henao, C. (1989). Evaluación. En M. d. nacional, *Renovación curricular: Legislación y Evaluación* (págs. 53-60). Bogotá: Case.
- Borbón, R. D. (2010). Currículo y evaluación en la universidad del modelo neoliberal. En L. S. Zafra, *De la perspectiva instrumental a la perspectiva crítica: Pedagogía currículo y evaluación* (págs. 69-88). Bogotá : Universidad Pedagógica Nacional.
- Boschee, B. M., Glatthorn, A., Boschee, F., & Whitehead, B. M. (2012). Curriculum Evaluation. En B. M. Boschee, A. Glatthorn, F. Boschee, & B. M. Whitehead, *Curriculum Leadership Strategies for Development and Implementation* (págs. 356-381). SAGE Publications, Inc.
- Briones, G. (1993). Evaluación curricular. En G. Briones, *Evaluación educacional* (págs. 31-43). Bogotá: SECAB.

Brovelli, M. (2001). Evaluación curricular. *Fundamentos en Humanidades*, núm. 4, vol. II, (núm. 4), 101-122.

Cabrerizo, D. J., & Castillo, A. S. (2006). El currículum. La teoría curricular. En D. J. Cabrerizo, & A. S. Castillo, *Formación del profesorado en educación superior: didáctica y curriculum*. (Vol. II, págs. 63-83). España: McGraw-Hill España. Obtenido de <http://www.ebrary.com>

Cabrero, J. D., Elizondo, M. M., Chavarria, S. L., Morejón, V. M., & Ramos, L. G. (2009). EXPERIENCIAS EN LA MEJORA CONTINUA DE CURRÍCULO BASADO EN COMPETENCIAS PROFESIONALES. *REVISTA INTERNACIONAL ADMINISTRACIÓN & FINANZAS*, 57-72.

Chong, A. (2012). Curriculum evaluation, accountability and staff development. *Education for Primary care*, 353-356. Obtenido de <https://www.ebscohost.com/>

Cousins, J. B., & Whitmore, E. (1998). Framing participatory evaluation. *New Dir Eval*, 5-23.

Diaz, B. A. (2006). Currículum. Tensiones conceptuales y prácticas. *Revista Electronica de Investigación Educativa*. Obtenido de <http://www.ebrary.com>

Espinar, S. R. (2013). Fundamentos de la evaluación de la calidad en la Educación Superior. En S. R. Espinar, *La evaluación de la calidad en la educación superior* (págs. 49-64). Madrid: Síntesis .

Grundy, S. (1987). *Producto o praxis del curriculum*. Madrid: Morata.

Grundy, S. (1998). El curriculum como producto. En S. Grundy, *Producto o praxis del curriculum* (págs. 40-63). Madrid: Morata .

Habermas, J. (1972). *Conocimiento e interés*. Madrid: Taurus.

Hernández, F., & Monserrat, V. (1998). Evaluación del proceso de aprendizaje del alumnado. En F.

Hernández, & V. Monserrat, *La organización del currículum por proyectos de trabajo. El conocimiento es un calidoscopio*. (págs. 67-70). Barcelona: ICE.

Iafrancesco, G. M. (2008). El diseño curricular. En G. M. Iafrancesco, *La gestión curricular* (págs. 99-109).

Bogotá: Libros & libros S.A.

Jiménez, N. E. (2003). Construcción de una alternativa curricular global e interdisciplinaria. En N. E.

Jiménez, *La de-construcción curricular* (págs. 107-128). Bogotá: Magisterio.

Johnson, J. A. (s.f.). Principles of Effective Change: Curriculum Revision that Works. Obtenido de

http://www2.education.uiowa.edu/archives/jrel/fall01/Johnson_0101.htm

Kirk, G. (1989). El aumento de la influencia de la administración central en el currículum. En G. Kirk, *El*

currículum básico (págs. 15-33). Madrid : Paidós .

L, V. M., & S, L. F. (2012). UNA MIRADA HERMENÉUTICA A LAS CARACTERÍSTICAS CURRICULARES DE LA

FORMACIÓN HUMANA Y BIOÉTICA EN LA UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA. 455-476.

Lago, E. R., & Galende, M. L. (2013). Evaluación Curricular. *Evaluación Curricular*, 321-330. Educación

Médica Superior.

Leathwood, C., & Phillips, D. (2000). Developing curriculum evaluation research in higher education:

Process, politics and practicalities. *Higher Education*, 313-330.

Ledo, M. V. (2011). *Evaluación del diseño curricular del perfil de Gestión de Información en Salud de la*

carrera de Tecnología de la Salud.

Londoño Palacio, O. L., Maldonado Granados, L. F., & Calderón Villafañez, L. C. (2014). Guía para

construir estados del arte. *International Corporation of Network Knowledge*.

- López, N. (1996). Aproximación diagnóstica a la situación curricular actual. En N. E. J., *MODERNIZACIÓN CURRICULAR DE LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS Los PEI de cara al siglo XXI* (págs. 31-40). Bogotá: LIBROS & LIBRES S.A.
- López, R. G. (2010). Sustentos ontológicos, teleológicos y metodológicos de los modelos de evaluación curricular aplicados en el ámbito de la educación superior en Venezuela. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 12(1).
- Lukas, J. (2014). Concepto, componentes y fases de la evaluación. En J. Lukas, *Evaluación educativa*. Larousse Alianza Editorial. Obtenido de <http://www.ebrary.com>
- M., H. M. (2008). Fundamentación legal del currículo. En H. M. M., *Hacia un currículo por competencias* (págs. 105-125). Bogotá: Ediciones S.E.M.
- Posner, G. J. (2004). Evaluación de un currículo perspectivas en conflicto. En G. J. Posner, *Análisis de currículo* (págs. 287-306). Mexico D.F.: INTERAMERICANA EDITORES S.A.
- Rangel, H. (2015). Una mirada internacional de la construcción curricular. Por un currículo vivo, democrático y deliverativo. *Revista Electrónica de Investigación educativa.*, 17(1), 1-16.
- Roa, A. E. (2002). Marco legal de la evaluación académica en Colombia. En N. Media Clavijo, A. E. Pinilla Roa, & J. Sánchez Angarita, *Reflexiones en educación universitaria II: evaluación* (págs. 29-40). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Royal, K. D., & Dent, G. A. (2014). A Novel Approach for Investigating Curricular Redundancy. *Education In Medicine Journal*, 6(4), 91-93.
- Rubilar, F. C. (2010). GESTIÓN CURRICULAR: UNA NUEVA MIRADA SOBRE EL CURRÍCULUM Y LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA. *Horizontes Educativas*, 13-25.

Rubilar, F. I. (2003). El discurso y la acción de la gestión escolar y de las prácticas curriculares: una mirada investigativa en tiempos de reforma. *Praxis educativa*, 7-15.

Sacristán, J. G. (2007). El currículum evaluado. En J. G. Sacristán, *El currículum: una reflexión sobre la práctica* (págs. 373-399). Madrid: Morata.

Sacristán, J. G. (2010). ¿Qué significa currículum? En J. G. Sacristán, *Saberes e incertidumbres sobre currículum* (págs. 21-43). Madrid: Morata.

Sacristán, J. G. (2010). *Saberes e incertidumbres sobre el currículum*. Madrid : MORATA S.L.

Simons, H. (1999). Las consecuencias políticas de la teoría de la evaluación: Un examen más detenido. En H. Simons, *Evaluación democrática de instituciones escolares* (págs. 47-67). Madrid: Morata .

Stenhouse, L. (1991). *Investigación y desarrollo curricular*. Madrid: Morata.

Stenhouse, L. (1991). La evaluación del currículo. En L. Stenhouse, *Investigación y desarrollo del currículum* (págs. 143-171). Madrid: MORATA S.A.

Universidad de la Salle. (2007). *Lineamientos Curriculares Institucionales*. Bogotá D.C.: Ediciones Unisalle.

Universidad de la Salle. (2007). *Lineamientos para el redimensionamiento curricular permanente. Una apropiación desde el PEUL - 2007*. Bogotá D.C.: Ediciones Unisalle.

Universidad de la Salle. (2007). *Proyecto Educativo Universitario Lasallista PEUL*. Bogotá D.C.: Ediciones Unisalle.

Universidad de la Salle. (2008). *Enfoque Formativo Lasallista EFL*. Bogotá D.C: Ediciones Unisalle.

Universidad de la Salle. (2008). *Lineamientos para la redimensión permanente de la malla curricular*. Bogotá D.C.: Ediciones Unisalle.

Zafra, L. s. (2010). conceptos y prácticas del currículo y la evaluación: ¿predominio de un enfoque? En L. s. Zafra, *De la perspectiva instrumental a la perspectiva crítica* (págs. 119-136). Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.